

¡ Adelante!

J. S.

Redacción
y Administración:
ANGEL, 8

Aparece el primero
de cada mes

Precio: 15 céntimos

ORGANO DE LA JUVENTUD
SOCIALISTA DE MAHÓN

Sólo hay un camino

que la realidad fué profundamente estudiada en el seno de las organizaciones y en su virtud se tomaron unos acuerdos que resumidos constituyen táctica que sin disculpa de ninguna especie todos sus militantes han de someterse. No hay otros acuerdos y estimo que de haber margen para tomar otros, serian aquellos ratificados con mayor entusiasmo si cabe que lo fueron tomados en aquella ocasión.

Esta es la única realidad, y esto es lo que hay que tener presente procurando a la vez llevarlo a la mente de los demás compañeros para que el confucionismo desaparezca.

Aquellos compañeros que aceptaron el fallo de la mayoría del Partido y que en los actuales momentos levantan la voz para impugnar aquella táctica con fines que no quiero calificar, pero que por su resultado

EDITORIAL

¡Basta de confucionismo!

Recientemente han tenido lugar una reunión de la C. E. de la F. de J. S. de Murcia y el IV Congreso Provincial de las Juventudes Socialistas de Valencia. Y tanto en Murcia como en Valencia los acuerdos han coincidido en continuar firmes en la posición marxista marcada por las dos Ejecutivas Nacionales: las de las Juventudes y la del Partido.

De conformidad con esa línea general, se aboga también por la unificación sindical y política de la clase obrera, como igualmente por el total desligamiento de la II Internacional que en los actuales momentos de inminente peligro de guerra permanece aún más indecisa que en 1914. Y como lógica consecuencia, de los anteriores propósitos, el boicoteo encarnizado, sin desmayo, contra el reformismo y el centrismo como igualmente contra esa gaceta democrática que se edita con el ridículo título de «Democracia» bajo la advocación del Pontífice Saborit.

Como se puede ver todos los días, las Juventudes Socialistas ni abandonan su puesto de vanguardia, ni por eso se alejan del Partido cuya adhesión se muestra con la completa solidaridad con su C. E.

Pero no es bastante con eso. Los jóvenes socialistas queremos más. Deceamos y exigimos que se definan de una vez los que so pretexto de neutralidad quieren restablecer la imposible cordialidad entre elementos irreconciliables. Pedimos que todos esos pocos Comités de Agrupaciones o de Federaciones que de modo hábil ayudan a hacerles el caldo gordo a los demócratas y a «Democracia» terminen por abandonar su cómoda posición a caballo en la tapia y se manifieste de una vez o disciplinados al lado de la C. E., o indisciplinados y ventajistas al abrigo de «Democracia» que ya mereció se censurada por una circular del P. S. Reclamamos que acabe de una vez de emitir su juicio claro y categórico sobre las Alianzas Obreras y Campesinas y acerca de cuanto concierne a la unificación del proletariado, antes de inteligenciarse atropelladamente con los partidos pequeños y medios burgueses.

No es hora de continuar confundiendo a la gente. Porque o se está con nosotros para defender al proletariado, o se está en contra de nosotros: y los que esta última posición adopten más vale que se marchen a sus casas o con los demócratas republicanos que se sanean en Italia o en Alcira mientras la Juventud proletaria tiene que hacer frente a los ataques del fascismo.

se hacen acreedores a la intención más aviesa; esos compañeros cometen no ya una falta de disciplina, sino, que teniendo en cuenta la actualidad imperante, constituye una traición.

Esta es la verdad sin ambages de ninguna especie; no hay otra realidad y es en ese sentido en el que ha de canalizarse el estudio de cada conducta y de cada posición.

Yo que considero esta la única realidad, me asombro cuando oigo decir que en nuestro Partido hay una escisión latente. Eso no puede ser, eso es un absurdo. Pudo haber una escisión cuando el Partido adoptó la táctica que hoy sigue, pero ahora que la realidad no ha hecho más que confirmar la veracidad y la justeza de la misma, eso no puede ser, y si a lo sumo, cuando haya lugar para verificar un estudio sobre hechos y conductas, serán indisciplinados y traidores y para cada uno habrá la sanción que corresponda.

En estas circunstancias es cuando con más cuidado han de emitirse las opiniones, porque adquieren una resonancia y una influencia más profunda en las masas.

Hoy por la dificultad con que las organizaciones se desenvuelven, la palabra disciplina, virtud máxima de ellas, adquiere un valor centuplicado, un atentado a la misma reviste toda la gravedad de una traición. A mayor dificultad, mayor disciplina, mayor respeto y escrupulosidad en seguir los acuerdos tomados:

Así es, que por todos los medios a nuestro alcance hagamos el vacío, anulemos la labor de aquellos que titulándose socialistas infringen las normas básicas en que se desenvuelven nuestras organizaciones.

¡SIEMPRE DISCIPLINA Y HOY MAS QUE NUNCA, DISCIPLINA!

M. RETAMERO

Málaga Septiembre 1935.

Se ha recrudido dentro del socialismo español el espíritu de polémica en torno de la más recta interpretación de los postulados marxistas como táctica para la consecución de los fines que dicha teoría preconiza.

Es indudable que con la discusión, con el contraste de opiniones e ideas, se purifica y robustece el pensamiento; pero todo tiene su momento propicio para que sus resultados sean positivos o no. Un mismo procedimiento, según las circunstancias, puede producir resultados opuestos.

En los difíciles momentos actuales, en los que indudablemente se está desarrollando una crisis en el Partido; estimo que dichas discusiones deben resumirse, simplificarse en su acepción máxima para no fomentar un confucionismo en las masas que existiendo ya, es necesario disipar.

Es en otras circunstancias más exentas de peligros, menos apremiantes, cuando se puede desarrollar esa discusión en torno a los grandes maestros del socialismo con toda la amplitud que sea menester. En la actualidad creo que han de enmudecer un poco las voces teóricas para hablar más de la realidad inmediata en que nos desenvolvemos. De esta realidad hay unas palabras maestras muy difíciles de supear, dichas por el compañero Largo Caballero, en su última propaganda electoral. Palabras que hicieron suyas la inmensa mayoría de los trabajadores, de lo que dan fe manifestaciones de una realidad incontrovertible. Aquellos discursos ceñidos a la más pura y estricta realidad española, cobran cada día un valor más extraordinario, constituyendo sin género de duda la única orientación para el proletariado sea del matiz que sea.

Nadie puede negar que el Partido experimentó una intensa evolución, desde aquella posición matizada de una fuerte dosis de subjetivismo teórico a la de un realismo crudo, por-

Los que no quitan ni ponen rey

Es inútil negar que hay tres criterios dispares en el seno del Partido Socialista. Que estos mantienen su posición irreductible, y que de su estudio ha nacido la impugnación y la defensa de los mismos. Conforme ha ido perfilándose cada uno de ellos, se han aglutinado los simpatizantes y defensores a su alrededor. Consecuencia evidente de que los trabajadores piensan, leen y estudian, para inclinarse por cualquiera de los tres.

Lo absurdo consiste en esas posiciones individuales que pretenden contener lo incontenible, bajo el grito de la unidad. Estos nuevos «salvadores» nos recuerdan los que arroja el capitalismo en medio de los desastres nacionales para pedir un patriotismo general, que consiste casi siempre, en el sacrificio de los trabajadores. ¿Cómo puede pedirse que haya unidad de acción cuando hay tres tesis inconciliables? Lo que hace falta, es fijar cada uno su posición política y defenderla frente a los demás. Porque si se escuchase a estos «salvadores» y por un arte de magia surgiese esa unidad tan deseada, el Partido Socialista habría de fijar inmediatamente una línea de conducta. ¿Cuál sería ésta? Se nos respondería: «La que acordase la mayoría». Pero es evidente, que la mayoría adoptaría una resolución en consonancia con una de las tres posiciones que se debaten actualmente, a menos que surgiese una cuarta producto híbrido de las otras tres. Pero si los que hoy ausentan la posición centro-reformista, no se han allanado al acatamiento de la línea seguida por nuestro Partido desde hace cinco años, es infantil suponer que se allanaría ahora. Aparte,

hay otra cuestión: la de saber si por exigencias de la unidad merece entregar la clase trabajadora, atada de pies y manos, a la burguesía española. Porque no se puede ocultar que desde el Gobierno a los republicanos de izquierda, hay una corriente de simpatía y admiración por el centro-reformismo. ¿Qué significa esto? Sencillamente, que la clase trabajadora, guiada por esas dos fracciones, sería bien recibida por nuestro capitalismo. Nunca mejor podríamos repetir la frase de Bebel: «¿Qué error has cometido para que la burguesía te alague?»

No se trata de una actitud cualquiera. Se trata del porvenir de todo el movimiento obrero español y un error táctico, producto de un error teórico, puede conducir a los trabajadores a una catástrofe. Aún es temprano para poder enjuiciar las poderosas e irrefutables razones que ha tenido el Partido Socialista en su acertada actuación. Aquellos que nos piden un armisticio en pos de la armonía, pero que después acaban colocándose al lado de los indisciplinados, debieran comprender que la conducta de todo militante consiste en apoyar las órdenes y resoluciones de los organismos superiores, sin enjuiciar su conducta hasta el momento oportuno.

Su falsa posición arranca de haber interpretado como indisciplina la disciplina de los demás, encubriéndose ellos con una máscara de disciplina para indisciplinarse. Seamos claros. Los que no quitan ni ponen rey ayudan a su señor.

SERVICIO DE PRENSA DE LA EDITORIAL RENOVACION

La guerra puede ser un hecho

Todos los diarios que circulan en el universo fijan su atención sobre el problema italoabisinio. Para unos, el problema tiene un acento difícil para salirse del mismo sin tener que recurrir a las armas. Otros en mayoría, fijan sus esperanzas en el Consejo de la Sociedad de Naciones de la cual se esperan deliberaciones que conduzcan a la paz a las dos Naciones en litigio. No cabe dudar de los partidos de izquierda que tanto en Francia como en Inglaterra juegan un importante papel, agotarán todas sus fuerzas para que se mantenga la paz y sus representantes así lo declaran en sus intervenciones en Ginebra.

La campaña emprendida en Francia por «Le Populaire», «L'Humanité» y demás periódicos de izquierda, reflejan el más cálido apoyo de las grandes masas proletarias no dudando del acierto que pueda tener el Sr. Litvinof Ministro de Negocios Extranjeros de la U. R. S. S. y Presidente en ejercicio de la Sociedad de Naciones para que no sean vulnerados los artículos 15 y 16 del pacto de la Sociedad de Naciones.

Si no puede evitar el señor Litvinof la vulneración de los indicados artículos, la guerra puede ser un hecho dentro pocos días. De los Consejos de la Sociedad de Naciones está pendiente la opinión pública.

Las fuerzas políticas desplazadas en Ginebra pueden levantar el telón de la hipótesis, y decir al mundo desde aquel escenario: La intervención del Consejo de la S. N. cerca el conflicto italo-abisinio, ha dado el resultado apetecido por este Consejo de deliberación. Por otra parte, si la intransigencia de Italia, bajo el gesto ceñudo de Mussolini, hace imposible los trabajos del Consejo,

habrá llegado el momento de la hecatombe entre los dos países en litigio. Desde un principio el desastre bélico se desarrollaría entre los italoabisinios, pero más tarde, podría suceder que se extendiese en otros países.

Horror da el pensar en los tiempos que vivimos, que hermanos con hermanos tengan que luchar para intereses ajenos y tengan que afrontar en los campos de batalla los rigores de los últimos adelantos en cuestiones bélicas.

Aunque la posibilidad de un acuerdo entre los italoetíopes no se ve claro, nosotros desde la tribuna, desde los periódicos y por todos los medios a nuestro alcance, nos manifestaremos siempre contra la guerra, y si nos saliesen al paso los del fascio para entorpecer nuestras aspiraciones, implantaríamos la guerra contra ellos para cultivar la paz, sin peligro de quebrantar su tranquilidad por el germen fascioso, principal factor en promover desórdenes en todo el desenvolvimiento de la vida.

No debe ni un solo obrero desatender las imperiosas necesidades del momento para manifestarse contra la «guerra y el fascio». Los momentos son difíciles y en nuestras manos está el no permitir que empeoren las cuestiones obreras. La «burguesía» respaldada por los Gobiernos antiobreristas ha conseguido un puesto de atrincheramiento desde el cual puede saciar su sed y aumentar sus beneficios comerciales.

¡No más guerra! ¡Este es el grito unánime de toda la gran masa proletaria! ¡La civilización de nuestros días no debe venir para que los hombres sean más salvajes que en los tiempos de las luchas fratricidas! ¡Obreros! ¡Hermanos de clase! ¡Puño en alto y a defender nuestras libertades!

JOSE CAULES JUAN

Con el fin de demostrar que el pensamiento emitido por la Comisión Ejecutiva de las Juventudes Socialistas ha sido acogido favorablemente, damos a continuación diversas opiniones expuestas por jóvenes militantes que son un fiel reflejo del espíritu que les anima. No nos será posible reproducir todas las adhesiones, pero cuando menos iremos dando a luz aquellas que, en los momentos más difíciles, supieron inmediatamente mostrar su adhesión más absoluta.

De F. M., LA ARBOLEDA, BILBAO

En estos momentos en que toda la furia de los pseudo-socialistas se desata en improperios hacia la Ejecutiva de nuestra gloriosa Federación de Juventudes, no me consideraría digno de ser joven socialista si no hiciera llegar hasta vosotros mi adhesión más absoluta.

La verdad es que no se explica la campaña que se ha iniciado contra ustedes a cuenta del folleto «Octubre». Yo por mi parte diré, que excepto en varios detalles, estoy completamente de acuerdo.

Aquí, en La Arboleda, creo que tendremos en la Juventud, mayoría los que se han empezado a llamar extre-

Hablan los jóvenes socialistas

mistas, a pesar de la labor de captación que hacen los importadores de esa raza exótica llamada reformismo...

De J. M. R., GIJON

...Digo, esto lo pienso yo, y como yo algunos más, no se si estaré engañado pues figúrate, los vecinos republicanos están muy contentos; yo tuve unas palabras con uno, leyendo «República» ayer, pero figúrate, es un burgués que tiene barcos de pesca. Así es que no se puede llegar a nada con ellos...

De A. A. RAFELGUARAF, VALENCIA

...Nosotros estamos identificados con lo que proponéis en el folleto «Octubre», y en cuantas cosas proponen todos nuestros dirigentes.

Yo así lo entiendo; que debemos ir

en colaboración con todos aquellos partidos proletarios y revolucionarios, y no debemos nunca colaborar con ninguno de aquellos que colaboramos antes, para que una vez que tengan el Poder nos echen fuera como es de esperar, porque nunca los republicanos de izquierda, por republicanos y revolucionarios que sean, dejarán de ser burgueses de pura cepa...

De P. G., SABADELL BARCELONA

...Los periódicos de derechas e izquierdas burguesas, se hartan todos los días de publicar escritos, criticando la posición de las Juventudes, algunos de los cuales escritos o manifestaciones, se deben a Prieto, Besteiro y otros que dan razón a las izquierdas repu-

blicanas; y como aquí no hay Sección constituida de las Juventudes Socialistas de España, pues la Juventud Socialista de ésta, de la que soy secretario, pertenece a la Unión Socialista de Catalunya, desearía que me pusiera en relación con quien pudiera proporcionarme publicaciones de las Juventudes Socialistas, que es la organización obrera de España, con la que tengo más simpatías y estoy más identificado...

El entusiasmo con que ha sido acogida la dirección trazada por la comisión Ejecutiva, tiene su expresión en este último caso de Sabadell, donde la Juventud de la Unión Socialista de Catalunya, se ha transformado en Sección de nuestra Federación. Pero como actualmente los hechos deben seguir a las palabras, esta Juventud lo ha demostrado andando y en la actualidad su trabajo activo ha conseguido agrupar a su alrededor numerosos militantes, llevar a las filas de los rabsaires el espíritu de la Unión General de Trabajadores y a los jóvenes anarquistas la justeza de nuestra táctica, hasta el punto de haberse centrado sobre esta Juventud el movimiento más combativo de Sabadell y los pueblos de su comarca.

La Federación Obrera de Menorca, suscribiéndose a «El Liberal» de Bilbao y no haciéndolo a «Claridad», pone al descubierto el revolucionarismo de los líderes mahoneses

HACIA LA UNIFICACION DE LA CLASE OBRERA

Contra la guerra y contra el fascismo

El viernes día 13 del corriente, en el Salón Victoria, se celebró un grandioso mitin organizado por el Partido Comunista de Mahón y al que asistieron dos representantes de la Juventud Socialista de esta ciudad, previamente invitados a ocupar la presidencia del acto, que estaba concurrendísimo, en su mayoría por obreros ávidos de escuchar la autorizada palabra del camarada de la Juventud Comunista de Madrid, Francisco Otero.

Abrió el acto el camarada Serra, del Radio Comunista de Ciudadela, que aprovechando la estancia en esta isla del camarada madrileño, habían llevado a cabo las gestiones necesarias para que pudiera ser escuchado por los trabajadores mahoneses. Cedió la palabra al camarada comunista de Mahón, Alvaro Villalonga, quien en forma clara y breve explica el motivo del acto y el tema que se va a desarrollar, como también da cuenta de las entidades que han sido invitadas a tomar parte en el mismo, asistiendo únicamente como se puede ver dos camaradas de la Juventud Socialista que se han adherido y hacen acto de presencia, no haciendo uso de la palabra por no tener oradores como han manifestado previamente, y dice que no va a ser más extenso porque supone que el interés estará en oír al camarada madrileño.

Hace uso de la palabra el camarada Otero, quien comienza con un detenido exámen de la situación económica, cada día peor, de la clase obrera, y explica también la política represiva del Gobierno, diciendo que hoy el fascismo en España es más peligroso que nunca, pues todo el aparato del Estado está en sus manos, con el cual busca las condiciones orgánicas precisas para entronizarse definitivamente en el Poder, añadiendo, que si el fascismo no ha triunfado aún definitivamente en España, es por la combatividad de las masas obreras y su espíritu revolucionario.

En nombre de la dirección de la Juventud Comunista saluda a la Juventud Socialista de Mahón, que participa en este acto con dos compañeros en la presidencia del mismo, que es una demostración del refuerzo de nuestra unidad de acción en todo el país.

No negamos—dice—nuestra participación en el movimiento de Octubre, sino que explicamos, en todo momento, a los obreros y campe-

sinos, lo que hicimos y como luchamos, porque somos consecuentes de nuestra misión revolucionaria. Como ejemplo, habla del comportamiento de la joven comunista Aida Lafuente, que cayó al pié de una ametralladora en aquel movimiento.

Explica la demagogía de la Ceda, y dice, que ésta no cuaja en las masas, porque estamos viviendo en completa revolución. Porque no creáis que el movimiento de Octubre, haya sido un triunfo de la reacción y el aplastamiento de la clase obrera. Ha sido, sí, una derrota momentánea del proletariado en su lucha por la toma del Poder, pero no una derrota del movimiento revolucionario, como lo demuestra el hecho de que a los pocos días de habida la insurrección, en Asturias mismo, con motivo del indulto del camarada González Peña, se declara otra huelga general; y vemos como hoy participan más ampliamente, en el movimiento, las masas obreras y campesinas. Esto lo comprende la Ceda, que está forjando en el ejército las condiciones precisas, para dar un golpe militar fascista, mucho peor que la dictadura de Primo de Rivera.

Si teneis el mal gusto de oír a Gil Robles, veréis como os hablará de una España grande y de la patria nuestra. Pero preguntadle de quién es esa patria y si pueden hablar de ella los que para reprimir la insurrección de Octubre, trajeron a España los legionarios del Tercio, que cometió innumerables barbaridades, que no son posibles explicar, pero de mayor gravedad que la cometida con el periodista Sirval en la cárcel de Oviedo. Os hablará de paz y de neutralidad, mientras prepara la participación de España en la muy próxima guerra. Preguntadle para qué aumenta el presupuesto de Guerra, mientras hay millón y medio de obreros parados en Es-

paña, al mismo tiempo que disminuyen el presupuesto de Instrucción Pública y vemos que hay miles y miles de niños, hijos de obreros, que no pueden ir a la escuela. ¿Qué es esto, más que preparación guerrera? ¿O es que a los niños se les enseña a leer y escribir con cañones y fusiles?

Habla de la preparación de la guerra y como España participará en ella por la posición estratégica de las Islas Baleares, que son la llave del Mediterráneo, punto que Inglaterra necesita para asegurarse el dominio del mismo.

Sigue en su peroración sobre la guerra y vuelve al exámen de la situación económica española. Para salir de esta situación—dice—son precisas dos cuestiones fundamentales. En primer lugar, la unidad de la clase obrera: la unidad de las fuerzas políticas y sindicales obreras y la unión de todas las fuerzas antifascistas. El Partido Comunista plantea la organización de las Alianzas Obreras y Campesinas, en todas las localidades. Esto es lo que tenían los obreros asturianos y triunfaron. Esto es lo que necesita hoy con más fuerza, toda la clase trabajadora para triunfar. Se extiende en estas cuestiones y las resume diciendo: Hay otras fuerzas que no son obreras, pero que pueden, y quieren, luchar contra el fascismo. Es la pequeña burguesía, los partidos republicanos de izquierda. Para eso planteamos los bloques antifascistas, para que todos unidos, con unos puntos concretos de lucha, demos la batalla al fascismo. Si queréis—añade—podemos empezar por un nuevo 14 de Abril, pues los obreros y campesinos organizados en las Alianzas Obreras serán capaces de hacer lo que hicieron los obreros de Asturias, transformándolo en un nuevo Octubre triunfante en toda España.

Se dirige por último a los obreros anarquistas, diciendo que es incomprensible su posición. Pensad—dice—cual es la situación de España, que no son momentos de seguir divididos por discrepancias ideológicas. Es preciso la unificación de todas las fuerzas revolucionarias, porque ni el P. S. O. ni el P. C. o los republicanos, o la C. N. T. y la F. A. I. por sí solos no pueden vencer al fascismo. No comprendo vuestra actitud. ¿Es posible calificar igual a Hitler, asesino de los obreros alemanes, que a su defensor Thaelmann, encarcelado como otros muchos antifascistas? Es incomprensible pensar que es igual la dictadura fascista de los capitalistas y terratenientes, que la dictadura del proletariado contra los capitalistas. Como demostración de que la dictadura del proletariado, es la voluntad de los obreros y campesinos, que nos den las armas de la nación a nosotros y veremos cuantas horas tardamos en imponer en España la voluntad de los oprimidos.

Como ejemplo resalta la actitud de los camaradas anarquistas en el movimiento revolucionario de Asturias, los cuales supieron caer heroicamente en la lucha, al lado de comunistas y socialistas. Nosotros, dice el camarada Otero, planteamos hoy, en España, como cuestión fundamental, la unificación de las Juventudes socialistas y comunistas en una sola organización, para la creación de la Juventud Antifascista, en la cual queremos que converjamos republicanos, libertarios, socialistas y comunistas, en una palabra, todos los jóvenes antifascistas, para que con una táctica revolucionariamente dirigida, conduzca al aplastamiento del fascismo y al triunfo de todas las aspiraciones de los obreros y campesinos.

El camarada Otero fué muy aplaudido al terminar, como también en varios pasajes de su discurso.

El sábado día 14, el citado camarada estuvo en el vecino pueblo de Villacarlos, donde se organizó un mitin que estuvo muy concurrido, en el cual disertó también sobre el fascismo y la guerra, siendo en muchos momentos de su discurso, como al finalizar, grandemente aplaudido.

Deseamos que el camarada Francisco Otero, que embarcó el domingo, háyase llevado una grata impresión de su estancia en esta isla.

Memocracia y los memoratas traicionan a los trabajadores. Boicotear a "Democracia" es un deber de todo buen socialista

Algunas notas sobre el IV Congreso Provincial de las Juventudes Socialistas de Valencia

El aspecto del local era magnífico. Presidía un monumental retrato de Carlos Marx, debido al pincel del gran Renau. A los lados, otros retratos de Meabe y Largo Caballero. Las dos pilastras laterales sostenían retratos enormes de Iglesias y Lenin.

Asistieron 78 delegados de las Secciones de la provincia, un delegado de la Federación de Juventudes catalanas, una delegación fraternal numerosa de las Juventudes Comunistas, un representante del Secretariado provincial de la Unión General de Trabajadores y otros de la Federación Provincial Socialista. El amplio salón estaba abarrotado de militantes de la Juventud y del Partido.

Proponer a las Ejecutivas del Partido y Juventudes que activen las conversaciones para llegar a una inteligencia con la III Internacional entendiendo que han sido retiradas las 21 condiciones que motivaron la retirada de nuestra adhesión a tal organismo; así como que la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España se dirija a los camaradas comunistas exponiéndoles la conveniencia de reunir o fundir en un solo organismo nacional juvenil los actuales.

La unanimidad y decisión manifestadas en los tres puntos fundamentales: lucha decidida contra el reformismo, identificación con los comunistas y trabajo en los Sindicatos.

Como nota final diremos que, en prueba de la compenetración con los comunistas, es un hecho en Valencia que, para octubre los dos semanarios locales, "Adelante" (socialista) y "Verdad" (comunista), publicarán un número extraordinario conjunto, con ambos títulos, para cuya preparación se ha nombrado una Redacción mixta. Dicho número extraordinario será un verdadero alarde, con profusión de fotografías y dibujos a varias tintas y colaboración de las más prestigiosas plumas marxistas.

El congreso cuyo éxito superó a todas las esperanzas, terminó cantándose el himno de las Juventudes en medio del mayor entusiasmo.

(De "Claridad")

El papel de las Juventudes

A los jóvenes socialistas, se nos tilda constantemente de padecer un empucho de marxismo. Se llega incluso a proponer como buen remedio un fuerte purgante, capaz de terminar con la mala digestión producida por el exceso de lectura.

Con todo el respeto, creemos que tales palabras son pronunciadas por una generación pasada, que en su falta de teoría, no han cumplido íntegramente con el deber fundamental de jóvenes socialistas, cual es el conocer lo que se dice defender. Porque al igual que sería absurdo en un católico la afirmación de que no le interesa la Biblia, quien afirme que el Socialismo nada tiene que ver con el marxismo, nos obliga a considerarlo como poco exigente consigo mismo. No es suficiente saber contra lo que vamos, sino que es preciso añadir lo que somos, lo que queremos y que medios son los que triunfan en este ser y querer.

Meabe, el gran rebelde, quien colocando como estandarte el lema de su verdad, se alzó contra el ambiente ñoño e hipócrita de nuestra tierra vasca, el maestro Meabe dice en una de sus hermosas fábulas, que la misión del hijo en la tierra era la de superar a sus padres. Pues bien, las juventudes socialistas son los hijos del Partido, porque en ellas se forjan casi siempre los hombres que un mañana den al Partido el calor, la fé y el aprendizaje obtenido en la labor, quizás secundaria, pero firme y rebelde, de nuestros cuadros juveniles. Firmeza y rebeldía son nuestras características; el poseerlas, nuestro mayor orgullo. Pero los militantes del Partido, no todos nos acompañan en este orgullo nuestro—que no es soberbia—porque tienen temor. Temen que el hijo se eleve tanto, que sea el padre quien tenga que cobijarse ante la sombra de aquél. Esto, ni lo queremos los jóvenes, ni lo esperamos. Porque el padre que se acomoda a la sombra del hijo, significa que está viejo, cansado de vivir, y que los desengaños de la vida han matado su ímpetu, transformándolo en el ser apoltronado sobre quien las circunstancias imperan, dejándose llevar insensible ante las fluctuaciones de aquélla. Y es entonces cuando el desengaño se une a la esperanza para enfrentarse con la realidad.

Porque los jóvenes socialistas tenemos fé en la pujanza del Partido, consideramos irrisorio el temor de considerar y suponer en nosotros una intromisión de tal envergadura. Los actos que a partir de octubre vienen realizando los jóvenes socialistas, no tienen más objeto que abarrenar la costra conformista de quienes por haber perdido un mucho entonces, sostienen que los hemos perdido todo; por lo que no hay que pensar ya en el Estado socialista y sí en una eterna contemporización con las izquierdas burguesas; ayudándolas, no en principio sino como fin a que sean Poder.

Contra esta errónea afirmación, los jóvenes socialistas se rebelan y se rebelarán. Creer que nuestras aspiraciones terminan en una República burguesa es propios de republicanos, pero no de militantes en partidos de lucha de clases. El Estado siguiendo a Marx, es siempre la imposición de una clase: o la del capitalismo o la de los trabajadores. Los primeros tienen un arma cuyo hábil manejo poseen desde tiempos antiquísimos, desde Atenas, la demócrata, hasta Roma la apologista del Derecho natural; cuando el pueblo «aprieta un poco más» surge el caudillo capaz de encauzar estas aspiraciones. Se obtiene la democracia política, que es algo así como las miajas que recogía Lázaro. Y cuando la necesidad de mejora social no satisfecha en la masa constituye la avalancha revolucionaria, surge la dictadura política, que no es sino el medio a que se aferra el capitalismo para cortar el avance de los trabajadores. Y tras la tiranía viene otra ola de democracia, siendo la historia quien ha demostrado la razón de quienes sostienen tal aserto.

Marx fué el escritor que supo sacar enseñanzas a estos hechos. El y Engels basándose en las «concatenaciones de los hechos», llegaron a la conclusión de que el mundo caminaba hacia la dictadura del proletariado, en el que estatalmente la clase trabajadora se impondría, hasta que conseguida la abolición de clases, el Estado dejaría de subsistir.

Y si no estudiamos marxismo, ¿cómo vamos a comprender que la derrota de octubre no es un aplastamiento, sino un tope que la clase trabajadora ha encontrado una vez más en su camino? Y lo que es más interesante todavía, ¿cómo vamos a sacar experiencia de estos hechos?

El Partido debe sentirse orgulloso de su juventud, la que se preocupa por saber lo que significa el carnet rojo. Y el temor de ser sobrepasado por nosotros debe ser desechado. Temer significa debilidad. Y hoy por hoy, el Partido Socialista en España es lo suficiente fuerte para no temer ninguna elevación junto a él por grande que ésta sea.

AURORA ARNAIZ

Ahora los trabajadores saben que solo variando el régimen de propiedad pueden triunfar. A variar, pues, el régimen de propiedad privada vamos. Los que quieren que vengan con nosotros; los que no que se pongan enfrente.

Hay quien cree que el Estado está por encima de la clase trabajadora, eso lo niego yo. El Estado está compuesto de esa serie de instituciones a los que antes hacía mención; pero tales instituciones perduran porque las sostenemos nosotros. Podéis decir como aquel rey francés: «El Estado soy yo». En cuanto los proletarios tengan conciencia de clase podrán decir con toda autoridad: «El Estado somos nosotros».

Y gracias a nosotros la República se sostendrá. Pero avisamos y decimos que la sostendremos no para el disfrute simplemente de la clase burguesa, sino para transformarla en un régimen nuestro, al que daremos, naturalmente la orientación que interesa a la clase trabajadora, que constituye en definitiva la mayoría del país.

LARGO CABALLERO

Para Luzbel

En el número 187 de "Justicia Social" del día 7 del corriente, se publica un artículo firmado por Luzbel con el título de "El único camino", en el cual quiere hacernos comprender que hasta que el proletariado no esté lo suficiente capacitado, no será posible el triunfo de la clase obrera.

Como no está en nuestro ánimo el polemizar con "Justicia Social", aunque tenemos motivos sobrados para hacerlo, solo publicaremos unas palabras de Pablo Iglesias, en los cuales demuestra el concepto erróneo de Luzbel.

"Aunque parezca extraño, no faltan trabajadores, y trabajadores que se llaman revolucionarios y socialistas, que afirman de un modo concluyente que la revolución social, "el acto de fuerza" que ha de derribar la sociedad burguesa y librar al proletariado del yugo que le oprime, no tendrá efecto hasta que todos o casi todos los obreros sean instruidos y deseen realizar su emancipación.

"En nuestra calidad de miembros de un partido revolucionario, debemos combatir semejante idea, que, de encontrar eco en la masa proletaria, haría que el reinado de la burguesía fuese poco menos que eterno".

"Leviatán"

Hemos recibido el número de esta revista correspondiente al mes de agosto, con el siguiente sumario: "La nueva táctica comunista", por Luis Araquistáin; "El sentido de la Historia, según las derechas españolas", por F. Carmona; "La bancarrota del anarquismo español", por L. Fersen; "Distintas expresiones del fascismo: una dictadura en la Argentina", por Raúl G. Tunón; "Los intelectuales y la lucha social en Francia", por Juan Falces Elorza; "La servidumbre del cine", por Alfredo Cabello; "Seudorrevolución y dictadura militar en Cuba", por A. Gómez Villar. La marcha del mundo: "El imperialismo tardío y espectacular de Italia"; Resurgimiento revolucionario en Francia". Libros y revistas: "Tres estudios sobre la Antigüedad y el Renacimiento", "La lucha contra el fascismo", "Tchapaief, el guerrillero rojo", "Historia del bolchevismo", "Revista de revistas". Miscelánea: "Heroísmo de novela", "Armonías del capitalismo", "La barbarie soviética".

Nota de Administración

El próximo número, correspondiente al mes de Octubre y dedicado al movimiento asturiano y a todos los presos político-sociales, aparecerá el 5 de Octubre y se venderá al precio de 0'20 pesetas, lo cual se pone en conocimiento de nuestros corresponsales.

Imprenta Balear.-Prieto y Caules, 9.-Mahón